

A man in the foreground is walking on a muddy, rutted path. He is wearing an orange and white World Vision vest, a blue face mask, and an orange cap. He is carrying a large, full red bag on his shoulder. In the background, several other people, some wearing similar vests and masks, are walking along the path. The path is surrounded by lush green trees and vegetation. The overall scene suggests a field assessment or distribution effort in a rural, possibly affected area.

EVALUACIÓN EN TIEMPO REAL

de la respuesta de World Vision Honduras
frente a los huracanes Eta & Iota

Abril 2021

World Vision



Resumen ejecutivo

Antecedentes

El 3 de noviembre 2020, Eta entró a Honduras trayendo vientos de hasta 275 km/h y 635mm de lluvias torrenciales durante su lento viaje de tres días; todos los departamentos estaban bajo Alerta Roja. El 5 de noviembre COPECO declaró una emergencia nacional y solicitó asistencia humanitaria a nivel global. El 7 de noviembre, World Vision declaró respuestas nacionales de categoría 2 en Honduras y de categoría 1 en Nicaragua, Guatemala y El Salvador. El 18 de noviembre huracán Iota golpeó Honduras y el próximo día World Vision aumentó las respuestas nacionales a categoría 3 en Honduras, categoría 2 en Nicaragua y Guatemala, mientras la respuesta en El Salvador se quedó en categoría 1. En Honduras, fue estimado por COPECO que más de 4,7 millones de personas eran afectadas, 2,8 millones de personas estaban en necesidad, 98 personas fallecieron, 562.274 personas evacuadas, y 93.988 personas, incluyendo 11.700 niños y niñas, se ubicaron en 994 albergues habilitados. Aproximadamente 85% de los hogares afectados tienen niños y niñas. Estas necesidades de los

huracanes Eta e Iota se sumaban a las necesidades humanitarias por COVID-19, epidemia de dengue, desplazamiento forzado en un contexto ya bastante complejo.

El objetivo de la respuesta de WV Honduras fue salvar vidas y aliviar el sufrimiento humano de los afectados por los huracanes Eta e Iota y reducir el impacto en las niñas, niños y familias más vulnerables. Su objetivo era llegar a 630.000 personas afectadas con ayuda en WASH, asistencia alimentaria, protección infantil, educación y salud.

La evaluación en tiempo real de la respuesta de WV Honduras a los huracanes Eta e Iota se planificó en enero y febrero y se implementó en marzo y abril de 2021. El propósito fue evaluar la respuesta en función de cuatro criterios (eficiencia organizacional, relevancia, coordinación e influencia, y efectividad del programa) y culminó con un taller que incluyó al personal de WV Honduras y socios. Los participantes validaron los resultados iniciales, refinaron y priorizaron las recomendaciones y desarrollaron planes de acción para las cinco recomendaciones priorizadas para una mejora inmediata.



Principales resultados

Eficiencia organizacional

La declaración de la emergencia categoría 3 fue oportuna y pertinente; se contó con el apoyo de las Oficinas de Soporte (OS) y el Centro Global (CG). Sin embargo, fue difícil dimensionar el impacto ocasionado con el huracán por falta de información solicitada a las municipalidades e instancias del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos y organizar la información a nivel sub-regional con los otros países afectados.

El comité de la respuesta fue bien organizado y articulado con las áreas de la Oficina Nacional (ON) y programas de área, manteniendo una comunicación fluida y constante que ha permitido la toma de decisiones, la focalización de esfuerzo, lineamientos claros, rapidez en la ejecución y pertinencia de la respuesta. A pesar de ello, cierta información, como el detalle del plan de la respuesta, solo se manejó a nivel gerencial. Se ha contado con el apoyo efectivo y oportuno de parte de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe, CG y OS, con acompañamiento en terreno, asesoramiento técnico presencial y virtual, lineamientos operativos, liberación de recursos, visibilidad y búsqueda de financiamiento, entre otros. Así mismo, World Vision (WV) Honduras ha provisto información constante relevante del contexto y mantenido una comunicación ágil, aunque se ha dificultado encontrar información en la intranet de WV sobre la situación actual.

La administración ha trabajado ágilmente y efectivamente con las otras áreas de la ON, para capacitar al personal en los protocolos, políticas y herramientas relacionado al registro de beneficiarios, entregas, y control de presupuesto.

Se contó con una excepción de la política de compras por seis meses para usar proveedores no certificados y hacer compras con una sola cotización. En general, se consideró que el equipo de compras y activos ha sido ágiles, oportunos; facilitó la logística, suministros, equipos de bioseguridad, haciendo compras

inclusive hasta fuera del país. Además, los stocks previos y la gestión de lugares de pre-posicionamiento ayudaron a responder a la emergencia. Pero al principio de la emergencia algunas compras se retrasaron debido al desabastecimiento y acaparamiento de productos e incremento de los costos por los proveedores en el mercado.

Se ha contado con personal capacitado y debidamente equipado, altamente comprometido, entusiasta, organizado, dispuestos a trabajar bajo el contexto de riesgo. La atención a los dos huracanes y COVID-19 permitió a WV Honduras consolidar equipos, en los diferentes niveles para generar respuestas oportunas sobre las decisiones estratégicas, y la provisión a tiempo de productos y servicios. Sin embargo, el personal estuvo sobrecargado, y estaban en el proceso de aprendizaje sobre cómo responder a una segunda emergencia, en el contexto de la pandemia de COVID-19. Al inicio, los planes de relevo y el material de protección no fueron tan eficaz y un 25% del personal de WV Honduras se contagió del virus de COVID-19 desde el inicio de la pandemia. Al personal infectado se le ha dado seguimiento y se han recuperado.

Finanzas planificó, se organizó, contrató personal, y se ajustaron y se reasignaron recursos (10% del presupuesto de año fiscal 2021) rápidamente con la aprobación de las OS. Sin embargo, contractando de personal tomó tiempo ya que al principio no había personas dedicadas exclusivamente para la respuesta.

Se emplearon diferentes herramientas digitales para recopilar y manejar la información y la comunicación, incluyendo *Kobo*, *PowerBi*, *Zoom*, *MS Teams*, y *Google Meet*. El equipo de diseño monitoreo y evaluación diseñó e implementó los procesos y herramientas para el manejo de datos de la emergencia, mientras que IT aseguró la disponibilidad de la conectividad para la transmisión de datos. No obstante, hubo tiempos cuando comunicación fue difícil por falta de conectividad telefónica o de energía eléctrica.

Relevancia

En los años anteriores de la llegada de los huracanes, WV Honduras elaboró un plan de preparación, análisis de riesgo, y preposicionamiento de almacenes, así como capacitaciones y simulaciones con el liderazgo. También, su presencia permanente en los territorios, relaciones de confianza con socios, su respuesta ante el COVID-19 y estar *in situ* dos días después de ambos huracanes permitió visibilizar el impacto oportunamente y sumar voluntades para implementar una respuesta más robusta. Todo esto contribuyó a que WV Honduras tuviera un buen posicionamiento en la respuesta; no obstante, el personal estaba cansado, por estar brindando atención de respuesta al COVID-19 también. Para mitigar este factor de estrés, se contó con el apoyo de colaboradores de otras regiones de Honduras distintas al Valle de Sula donde estuvo más focalizada la respuesta. Además, no se capitalizaron las lecciones aprendidas de otras emergencias como la del huracán Mitch. Aunque ocurrieron simulacros para el comité nacional de respuesta dentro de los dos años previos, no se involucró a personal en campo. Entonces, personal del campo no practicaron las acciones necesarias y no podrían transmitirlas durante la

respuesta frente a los huracanes. Por otro lado, las acciones de evaluación de daños y necesidades se vieron robustecidas por las fuertes capacidades desarrolladas por WV Honduras en uso de captura de datos de forma digital.

Lo sectores priorizados en el plan de respuesta de WV Honduras (WASH, seguridad alimentaria, reactivación económica y productiva, protección de la niñez, salud, apoyo psicológico y de bioseguridad) estaban basados en las normas internacionales, alineados a la estrategia nacional, y concretizado en un diagnóstico de necesidades realizado rápidamente con perspectiva y enfoque de género. Por lo cual, la respuesta fue muy alineada y pertinente a las necesidades comunitarias, pese al cierre de albergues y el retorno de familias a sus viviendas más rápido de lo que se puede ejecutar los subsidios recién ganadas. Además, algunas donaciones recibidas por parte de empresas privadas o personas, no se adecuaban a las necesidades individuales de las personas (por ejemplo, ropa de tallas no adecuadas). Los daños fueron múltiples, y ha sido imposible cubrir todas las necesidades de las familias. La focalización de la respuesta estaba orientada en las personas más vulnerables (en comunidades y albergues). La identificación de ellas se realizó mediante un instrumento desarrollado



© Gesler Seren/WV Honduras



por La Red Humanitaria que determina las vulnerabilidades de las familias de inseguridad alimentaria, la cual fue adaptada para identificar otras vulnerabilidades. El levantamiento se realizó mediante el fortalecimiento de líderes comunitarios, voluntarios del bienestar de la niñez y líderes de fe, para ser oportunos y precisos. A veces, la focalización de los más vulnerables no fue objetiva debido a que líderes locales priorizaron familiares, WV Honduras priorizó comunidades patrocinadas y la falta de coordinación con otras organizaciones generó duplicidad de ayuda. A pesar de la socialización y concientización de familias en los criterios de focalización, no quedó claro para todos, resultando en malestar, celos, e inconformidad de algunas de las familias que no eran seleccionadas.

WV Honduras y sus socios establecieron protocolos y mecanismos de denuncia como son: buzones de quejas, línea directa y redes sociales. Sin embargo, existe un margen para fortalecer con más intencionalidad el conocimiento y uso de los mecanismos por los líderes comunitarios, de fe y familias.

Aunque la ayuda humanitaria brindada por WV Honduras estuvo alineada a las normas internacionales, todavía existe oportunidades para continuar fortaleciendo al equipo técnicos y líderes comunitarios sobre estos estándares humanitarios.

Coordinación e influencia

WV Honduras ha tenido sólidas relaciones de trabajo con una amplia variedad de socios – entre ellos, comunidades, iglesias, líderes locales, gobierno, el sistema de las Naciones Unidas, el sector privado y una gran red de voluntariado a nivel nacional – en todos los niveles de la respuesta, especialmente en la selección, verificación y registro de las poblaciones afectadas.

La participación e incidencia en foros interinstitucionales como agrupaciones humanitarias (clústeres de sectores, y mesas de coordinación), ha sido activa y permitió la contribución en los acuerdos de los diferentes sectores para posicionar a WV Honduras como organización con experiencia y opinión calificada sobre respuesta a las emergencias.

Sin embargo, existe margen para llevar la incidencia a otro nivel más allá de la participación en estos espacios, es decir, concretar acciones ante los tomadores de decisiones en favor del bienestar de las poblaciones afectadas, acciones y/o asignación presupuestaria por parte del garante de derecho.

En el contexto de país se percibe un desinterés manifiesto de los tomadores de decisión e institucionalidad en impulsar acciones, políticas o normativa orientada a la garantía y protección de derechos. Ante la situación de emergencia las organizaciones focalizan sus esfuerzos en brindar respuesta humanitaria inmediata y disminuyendo las acciones de abogacía. Se considera que cuando ocurrió la emergencia, WVV Honduras no implementó una estrategia de abogacía a nivel de país ante los garantes de derechos para posicionarse a las principales demandas de las poblaciones afectadas. Sin embargo, su amplio alcance a nivel nacional y su relación estrecha cultivada durante años con estructuras comunitarias – organizaciones basadas en la comunidad y organizaciones basadas en la fe – y donantes permitió dar una respuesta pronta, efectiva e integral. Cabe señalar que se promovieron temas de vulnerabilidad de niñez en los espacios intersectoriales donde WVV Honduras participa (por ejemplo: Mesa de Protección de la Niñez, Mesa Nacional de Educación, entre otras).

En general, WVV Honduras se ha posicionado ampliamente como organización de ayuda humanitaria y se considera que la comunicación externa ha mejorado considerablemente, en relación a los últimos años, principalmente a través de redes sociales, generando contenido de

alta calidad. El uso oportuno de este material y plataformas comunicacionales ayudó a posicionar a la organización a nivel global y comunicar a la población en general de manera efectiva las principales contribuciones realizadas ante la crisis.

Eficacia del programa

La respuesta de WVV Honduras ha apoyado a aproximadamente a 162.789 personas afectadas (25.8% de la meta). Además, WVV Honduras obtuvo \$6.847.289 dólares americanos (62.2% de la meta) hasta el 14 de abril de 2021. Fuerte equipos de levantamiento de subvenciones, comunicaciones, gestión administrativa financiera apalancó relaciones sólidas y campañas con donantes para ganar visibilidad, credibilidad y financiación. Posteriormente, se ajustaron las propuestas en base a las nuevas realidades, lo que permitió mejorar la respuesta en los albergues y a las personas en sus comunidades. Sin embargo, las necesidades humanitarias continúan superando los recursos disponibles para la atención a la emergencia.

Todos los actores, comunidades, socios y personal de WVV, creen que WVV Honduras declaró e implementó su respuesta de manera rápida y efectiva con un manejo transparente de los recursos, y que abordó las necesidades inmediatas, especialmente en asistencia alimentaria, WASH, albergues, protección, y a través de transferencias monetarias. La respuesta ha comenzado a abordar las necesidades a medio plazo, específicamente en la rehabilitación de las comunidades, la agricultura y los medios de vida.



© Gesler Seren/WVV Honduras



© Catherine Turcios/WV Honduras

Se inició con datos existentes de fuentes de información secundarias para realizar evaluaciones del daño y necesidades rápidas con los clústeres y los comités de emergencia local; estos han informado el plan de respuesta. En muchos casos no se realizó el cumplimiento del proceso de registro de las actividades de asistencia durante las entregas, y esto llevó re-procesos para reconciliar los datos de entrega de ayuda humanitaria. Se utilizaron *Kobo Collect* para recopilar datos, cuales fueron datos fueron limpiados para las plataformas *PowerBi* y *345W* de la Oficina de la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la red humanitaria para visibilizar la respuesta de la organización, tomar decisiones e informar a socios, pero a veces no estaban actualizados.

WV Honduras fue guiado por un fuerte liderazgo y un plan de la respuesta alineado con las necesidades de la comunidad, y con objetivos sectoriales claros. También, WV Honduras apoyó con el desarrollo de la estrategia a nivel de la red humanitaria del Honduras.

Recomendaciones priorizadas

Los participantes del taller priorizaron los siguientes cinco recomendaciones:

1. Ampliar proyectos de medios de vida, educación, protección y otros de la recuperación.
2. Seguir capacitando al personal en el uso adecuado de las herramientas *Kobo Collect*, *GPS*, *PowerBi* y unificar herramientas para evitar la duplicidad de esfuerzo en la recolección rápida de datos y para mantener actualizado los dashboards.
3. Explorar oportunidades de subvenciones sobre recuperación temprana, ingresos, empleos con Consejo Hondureño de la Empresa Privada y otros donantes.
4. Establecer mecanismos de coordinación para compartir información para la toma de decisiones con socios y en la medida de lo posible estandarizar criterios sobre mediciones y frecuencia.
5. Apoyar en la estructuración de los equipos locales de coordinación de la red humanitaria' en las comunidades afectadas.